





La Iglesia católica cuenta con unos 500 millones de fieles en Latinoamérica. No hay otra región del mundo en la que vivan más personas católicas. Sin embargo, la desigualdad social, los salarios bajos y la corrupción plantean grandes dificultades a la población y también a la Iglesia. Las iglesias lamentan sobre todo el secularismo cada vez más agresivo que está tratando de silenciar la voz de la Iglesia en muchos países, especialmente en cuestiones de protección de la vida y de la familia. ACN conoce la difícil situación de la Iglesia en Latinoamérica y la apoya fielmente en el desempeño de sus tareas.

Junto a la extrema polarización de la sociedad, la creciente migración supone uno de los mayores desafíos para la Iglesia. Debido sobre todo a la catastrófica situación económica del subcontinente, muchos habitantes de Venezuela, Haití, Ecuador y Cuba –y en los últimos tiempos también de Nicaragua– emigran al extranjero. La afluencia de inmigrantes y la migración de la población rural hacia los centros urbanos provoca un

rraigada. Con frecuencia también faltan los recursos económicos necesarios para reforzar la atención pastoral.



« Muchos países latinoamericanos tratan de silenciar la voz de la Iglesia utilizando métodos violentos »

Rafael d'Aqui, responsable de proyectos para América Latina


crecimiento rápido de las ciudades. Por eso, en muchos lugares crece también la demanda de atención pastoral para la gran cantidad de fieles. La asistencia espiritual tiene una importancia enorme, dado que la Iglesia es el último refugio de esperanza para muchos, pero sobre todo para la población pobre y desa-

Otro problema al que la Iglesia se enfrenta es que, en muchas regiones del subcontinente, la falta de sacerdotes y la presencia limitada de la Iglesia católica ha provocado la expansión constante de grupos evangélicos y de sectas. Para ampliar la oferta de atención espiritual a los fieles en todo el territorio, ACN financia sobre todo la pastoral vocacional y la formación de sacerdotes, religiosos y catequistas. Pero una de nuestras mayores prioridades es también el respaldo a los medios de comunicación católicos y el fomento de la divulgación de la fe con medios digitales.



Haití

Número de proyectos

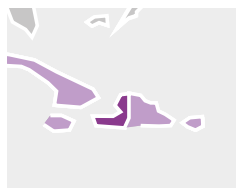
 55
Proyectos financiados

Tipos de proyectos

 3 Construcción/reconstrucción	 0 Medios de transporte	 7 Estipendios de misas
 0 Ayuda de emergencia	 3 Medios de comunicación	 0 Biblias y libros
 18 Formación de sacerdotes	 4 Sustento de religiosas	 18 Formación en la fe

Responsable de proyectos

Veronica Katz



Ubicado en la isla caribeña de La Española, Haití es el país más pobre de Latinoamérica. La población sufre los

efectos de las devastadoras catástrofes naturales de los últimos años y de una profunda crisis política, económica y social que se ha intensificado aún más tras el asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio de 2021. Para muchos, la Iglesia es el último símbolo de esperanza. ACN es un apoyo indispensable para la Iglesia de ese país desde hace mucho tiempo.

La violencia y la inseguridad también aumentaron drásticamente en el año de referencia de este informe: las bandas armadas, los atracos, los secuestros, el tráfico de drogas y armas y los altercados violentos durante manifestaciones amenazan la vida cotidiana de los habitantes, quienes además deben soportar las graves consecuencias de los terremotos, los ciclones, la sequía y la inflación. Debido a todos estos problemas, muchos haitianos emigran a Centroamérica, a Estados Unidos y, sobre todo, a la vecina República Dominicana, que ha construido un muro fronterizo para frenar la inmigración.



Formación en la fe en el centro Emmaus de Papaye.

Santa Misa en la iglesia parroquial del Corazón de Jesús.

ACN ayudó con la compra de un vehículo todoterreno para las monjas salesianas en Gommiers.



La Iglesia tampoco se libra de la violencia. En el año de referencia se produjo el secuestro de dos sacerdotes católicos: Antoine Christian Noah, sacerdote claretiano procedente de Camerún y secuestrado en febrero de 2023, consiguió escapar tras diez días de secuestro. El padre Jean-Yves Médidor, perteneciente a la congregación de los viatores, fue secuestrado el 11 de marzo y liberado casi dos semanas después.

Pese a su propia situación dramática, la Iglesia en Haití no desiste en su tarea de apoyar a la población necesitada y ayudarla en todo lo posible. Para hacer frente a este desafío, el poder contar con nuevas generaciones cualificadas es más necesario que nunca. Por eso, en el año de referencia ACN volvió a financiar la formación de candidatos al sacerdocio y, ante el trasfondo de crisis global, ayudó aún más a las religiosas facilitándoles sustento económico y a los sacerdotes ofreciéndoles estipendios de misas. Otros fondos se destinaron a financiar la formación en la fe de personas jóvenes y la atención pastoral de inmigrantes haitianos en la República Dominicana.

«¿Cuándo acabará de una vez esta oleada de violencia?»

Padre Dudley Pierre,
congregación viatoriana

